



Cultura & Sociedad

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | TENDENCIAS | GENTE | TELEVISIÓN

Cine quinquí directo al corazón

▶ El director alicantino Carlos Salado estrena *Criando ratas*, una película que busca «remover conciencias» con historias de delincuencia, violencia y drogas ▶ Ramón, el protagonista de la cinta, ingresó en Fontcalent y tuvieron que rodar con él en los permisos penitenciarios

JUANJO PAYÁ

■ Carlos Salado ha obrado el milagro de producir y filmar una película desde la nada. Es decir, sin subvención ni ayudas que valgan, con coraje, como las historias que ha aprisionado en *Criando ratas*, su ópera prima, su amor y pasión, en el que vuelca historias de delincuencia, violencia y drogas donde una fina hebra deslinda la realidad de la ficción. En otras palabras: cine quinquí directo al corazón.

Para ello, Salado se sirvió de personas de la calle en un duro proceso de selección y casting donde no solo vale posar ante la cámara con sonrisa de circunstancia. El cineasta alicantino buscaba talento, y demostró que es posible encontrarlo en el cielo como en el infierno. De ahí que saliera a los barrios marginales de Alicante y provincia para dar con testimonios de dureza y viveza, con «actores naturales» que hablaran de la vida con la misma virulencia y verdad por la que han transitado hasta ahora. Tanto, que hasta el rodaje se emplazó a los permisos penitenciarios de uno de sus protagonistas a su salida de Fontcalent. ¿Y qué le pasó a Ramón para llegar a este extremo? «Sus coxillas», responde Salado con ironía.

Cinco años después, *Criando ratas* está a la vuelta de la esquina en su estreno (será el próximo miércoles 14 en Las Cigarreras, 20 horas) y a su director, Carlos Salado, le hierve la cabeza. Ha sido una larga travesía la de esta película que ha dado lo mejor y lo peor a su reducido equipo técnico cuando todo empezó como un sueño que ahora es palpable, visible y a todas luces emocionante.

«Pienso ahora, a punto de estreno, en todas las personas que quieres, en las amistades, en mi ciudad, en la “terreta”, y toda la gente que creyó en nuestro proyecto, que tuvo paciencia y supo esperar», afirma Salado, quien tiene claro que su deseo pasa por «remover conciencias» a los espectadores. «Que salgan de la sala con un sentimiento agri-dulce, que se les ponga la piel de gallina. Yo no concibo el arte solo para entretener, hay que ir más allá», agrega.

«Todos estos cinco años de trabajo han valido la pena aunque solo sea por la experiencia personal



El cineasta alicantino Carlos Salado en el rodaje de la película *Criando ratas*. JUAN CARLOS SOLER



Fotograma de *Criando ratas*. INFORMACIÓN



Ramón encarna a El Cristo en el filme. INFORMACIÓN